

LA INTERNACIONAL SOCIALISTA REITERA SU APOYO AL «P. S. O. E.»

LONDRES, 31. (De nuestro corresponsal.) Felipe González, secretario general del «P. S. O. E.», ha declarado en una conferencia de Prensa el alcance de la resolución sobre España adoptada por la Internacional Socialista en su reunión del buró el día 30. Presidía el acto Willy Brandt.

Según el socialista español, la situación política en nuestro país es «atípica». Con este término, sin duda extraído del nuevo léxico pluralista, pretende decir que España se halla en fase de tránsito sin sujetarse a las normas tradicionales de estos periodos.

Con la idea «atípica» expone que al caer una dictadura lo habitual es el vacío de poder. «En España no ha ocurrido así —puntualiza—. El aparato del poder sigue ocupado por las fuerzas sociales y políticas que lo ocupaban. No son las fuerzas democráticas las que se han hecho cargo del poder: son las anteriores que se ven prestionadas por las corrientes democráticas para producir la coyuntura de tránsito.»

EXTRANA COYUNTURA.—Califica como «laboratorio político» la coyuntura española, que no tiene precedentes en Europa ni el mundo, conviven instituciones autocráticas, como la Organización Sindical —columna vertebral del Régimen—, el Movimiento Nacional —aparato político, burocrático, exclusivo y excluyente—. Está en pie el «armazón controlador y represivo» junto a las fuerzas que, tradicionalmente, han combatido a la dictadura.

Destaca tres aspectos:

1 Se ha avanzado considerablemente en el camino hacia el reconocimiento de las libertades individuales y colectivas.

2 La situación sigue siendo compleja y exige atención para evitar los espejismos.

3 La supervivencia de los residuos autocráticos puede producir un tránsito hacia una seudodemocracia.

«LOS CAETANOS».—Para que el medio centenar de periodistas y algunos entusiastas imaginaran mejor la situación española puntualizaba el secretario general de ese partido socialista: «El símbolo pudiera ser que los caetanos de España no están en el exilio, sino dando lecciones de democracia en el interior de nuestro país.»

Anticipa que con el socialismo suyo, España tendrá una estructura «federal o federalista» para responder a las diferencias entre las «nacionalidades y regiones que componen el Estado».

«SIN CAMBIOS» PARA BRANDT.—Willy Brandt ha sido la única «estrella» socialista que ha comparecido en esta reunión de Londres, junto a Leopoldo S. Senghor, de Senegal. El antiguo canciller alemán, bronceado, con los años y los fracasos reflejados en su rostro, lento de expresión, explicaría que no «descubre» cambios en la situación española desde el Congreso del «P. S. O. E.» en Madrid. Pronosticaría sin dar la pista de sus previsiones que ese partido puede conseguir el 25 por 100 de los votos en las próximas elecciones.

Cuando estas Internacionales se dedican a vuelos domésticos, el trayecto no suele ser ni largo ni apasionante. Ratifica lo que ya era conocido: su lealtad al «P. S. O. E.», su optimismo sobre la evolución española y su fidelidad a los propósitos de ese grupo socialista. Promesa de amor como las de los contrayentes ante el juez de paz. Trámites largos, en definitiva, que mejorarán cuando los políticos españoles repartan abrazos multinacionales sin dar explicación ni requeridas ni exhibir trapos del patio nacional. Pero también en esto se va ganando.— Alfonso BARRA.

1-10-77